

TESIS 666 TL
154

Tesis de Licenciatura
Director: Dr. Bernardo Nante
Codirectora: Lic. Matilde Albert

El hombre: ser para Dios

Una interpretación de la antropología religiosa de Pascal
y su relación con el "argumento de la apuesta"

Liliana Suárez
Escuela de Filosofía
Facultad de Filosofía, Historia y Letras
Universidad del Salvador.



Índice



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prólogo.....	4
1. La antropología pascaliana.....	12
2. La dimensión religiosa de la antropología pascaliana.....	41
3. La antropología religiosa a la luz del “argumento de la apuesta”.....	63
Conclusión.....	76
Apéndice.....	80
Bibliografía.....	85



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Prólogo



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Blaise Pascal nació en el año 1623 y murió en el año 1662, a los 39 años de edad. A pesar de su corta vida – constantemente aquejada por la enfermedad y los dolores corporales- realizó importantes descubrimientos en el ámbito de las matemáticas y la física: construyó una máquina de calcular a la edad de 18 años, desarrolló el cálculo de probabilidades y trabajó en los problemas del vacío y de la presión. Pero no es el científico el que aquí nos interesa, sino el filósofo, el hombre preocupado por el hombre, por su destino, su vida, su naturaleza y su felicidad.

Su concepción antropológica la encontramos en su obra filosófica más importante: *Pensamientos del señor Pascal sobre la religión y sobre algunos otros temas*, conocida simplemente con el nombre de *Pensamientos*, y que debía constituir una apología del cristianismo, que llevase a los incrédulos a creer en Dios: “la intención de los *Pensamientos* era ser una apología de la religión cristiana, y como todas las obras apologeticas, intentaba alcanzar y convencer a los escépticos, dudosos, incrédulos, racionalistas o semirracionalistas, aquellos que vacilaban, aquellos que eran indiferentes, y no simplemente a las almas piadosas encerradas en su fe”.¹ De este modo, Pascal se nos presenta como un pensador del umbral entre lo filosófico y lo teológico, un pensador en el cual lo religioso ahonda y enriquece lo antropológico.

Encontramos a un autor que imprime a su obra no sólo un fuerte sello existencial, sino también religioso. Así, su concepción antropológica no puede separarse de su concepción religiosa: ambas están indisolublemente unidas, hablar del hombre implica hablar de Dios. Este es uno de los problemas que se plantean al abordar el pensamiento pascaliano: la sólida conexión de la filosofía con lo religioso nos lleva a no excluir este último elemento, sino a presentarlo como una dimensión.

De este modo, veremos que el hombre posee una naturaleza esencialmente religiosa, que todo su ser tiene sed de infinito y de totalidad. En medio de un contexto trágico, de oposición de contrarios, de finitud, de escisión, de conciencia del dolor, de la muerte, del mal y la miseria, Pascal tratará de infiltrar un rayo de sol: hay una salida a tan desesperada perspectiva: la apuesta por Dios. Nuestro objetivo es mostrar que el “Argumento de la

¹ Kolakowski, L. *Dios no nos debe nada: un breve comentario sobre la religión triste de Pascal y el espíritu del jansenismo*. Ed. Herder. Barcelona, 1996. Pág. 150

Apuesta” salva la tragedia en la que está inserto el hombre y le permite conferir al mundo un nuevo sentido. Haremos una interpretación filosófica-antropológica del famoso fragmento, mostrando que él tiene una importancia vital dentro del pensamiento pascaliano y dentro de su concepción del ser humano.

Nuestro trabajo consta de tres partes:

1) La antropología pascaliana: en el primer capítulo – y a través del análisis detallado de los *Pensamientos* de Pascal- realizaremos una interpretación de su antropología: veremos que - inserta en un contexto trágico²- está caracterizada por la dualidad, la contingencia, la contradicción, la miseria y la grandeza. Debatido entre contrarios, el ser humano busca desesperadamente su puesto en el universo y aquello que le dé paz y felicidad. El hombre pascaliano es el hombre de la modernidad, que vive y se mueve en el espacio de la revolución científica y espiritual del siglo XVII: el descubrimiento de la física matemática y su abandono de Dios. Ahora las leyes gobiernan el mundo, Dios es apenas su creador.

2) Dimensión religiosa de la antropología: en el segundo capítulo veremos cómo la religión cristiana es la única que comprende la naturaleza dual del ser humano, la única que da respuesta a su anhelo de paz y de felicidad absoluta. Mostraremos que la antropología pascaliana es en realidad una antropología religiosa, ya que el hombre es un ser esencialmente religioso, que posee una tendencia innata que lo lleva a Dios. Sin embargo, como consecuencia del pecado original, el ser humano olvidó que había sido creado para lo absoluto y que su destino estaba en Dios. Esta verdad incuestionable dentro del ámbito religioso posee estrecha relación con la antropología: a causa de este pecado cometido por el primer hombre, el ser humano ha caído de su original puesto en el cosmos dando origen a la cadena de desgracias que caracterizan su vida terrenal y que hemos caracterizado en el punto anterior. La dimensión antropológica se vuelve más compleja: la verdad de fe se convierte en esencia humana. A partir de ese momento, el hombre es un ser caído, escindido, alejado de Dios.

² Realizaremos una exposición del contexto trágico siguiendo a Lucien Goldmann, quien en su texto *El hombre y lo absoluto: el dios oculto* caracteriza la visión trágica de acuerdo a tres elementos: el hombre, el mundo y Dios. Luego, y en contraposición a su posición, expondremos los puntos en los que no alejamos de su postura.

3) La antropología religiosa a la luz del “Argumento de la Apuesta”: en este último capítulo realizaremos un análisis del fragmento La 418, conocido como el “Argumento de la Apuesta” de Pascal, mostrando que en él, nuestro autor salva la tragedia en la cual está inserto el ser humano. Apostando a favor de la existencia de Dios, el hombre convierte su corazón, vuelve su alma hacia el Cristianismo y alcanzará la paz y la felicidad que anhela. Luego del análisis del argumento, realizamos una breve exposición de las interpretaciones que sobre él hicieron los comentadores, dentro del ámbito de la matemática, la antropología y la religión. Concluimos con nuestra propia interpretación, según la cual el fragmento 418 posee una importancia capital dentro del pensamiento pascaliano, al realizar un ahondamiento de la dimensión religiosa, al religar al hombre con lo Absoluto y al permitirle salvar la tragedia. Veremos entonces que – una vez convertido el corazón por medio de un acto de la voluntad, de una decisión del hombre entero- el ser humano admite a la religión cristiana dentro de su vida y la tragedia se resuelve.



USAL
UNIVERSIDAD
DEL SALVADOR

Las ediciones de *Pensamientos*.

A continuación, y en vistas de presentar la obra pascaliana al igual que los inconvenientes que suscitó luego de la muerte de su autor, haremos una breve exposición sobre el problema de las ediciones de los *Pensamientos*. La obra filosófica más importante de Pascal es de naturaleza fragmentaria, formada por las notas que su autor tomó a lo largo de su vida y que iban a ser destinadas a una obra mayor: una apología del cristianismo. Lamentablemente, esta gran ambición fue truncada por la muerte prematura de Pascal. Sólo poseemos el bosquejo de lo que la Apología iba a ser: un gran número de notas, fragmentos de distinta magnitud, frases inacabadas.

A estas notas, encontradas luego de la muerte de su autor, los primeros editores dieron el nombre de *Pensamientos*.

En 1670 aparece la primera edición de los *Pensées de M. Pascal sur la religion et sur quelques autres sujets*³, con un prefacio debido a Etienne Périer, sobrino de Pascal. "Según este escrito, los papeles de Pascal fueron encontrados todos juntos, cosidos en distintos legajos, al estilo de la época. Los papeles eran de diferentes clases: había tanto grandes hojas como pequeños trozos recortados. Los fragmentos escritos en ellos también se desarrollaban de distintas formas: algunos ocupaban varios papeles, otros se agrupaban en uno sólo y se escribían hasta en los márgenes; a veces se incluían anotaciones, apuntes sin desarrollar; otras, ideas más trabajadas".⁴

Lo primero que se hizo con estos papeles fue copiarlos tal como estaban. Conviene distinguir, entonces, la Colección – el *Recueil*– de la Cópia. Estos fueron pegados en hojas más grandes, agrupados en 41 cuadernos, los cuales son encuadernados en un volumen con el título *Originales de los Pensamientos de Pascal*. Al pegar y encuadernar el orden fue alterado varias veces: la Colección no presenta el orden en que Pascal dejó sus manuscritos. La Cópia lleva el nombre de *Cópia de los Pensamientos de Pascal* y se encuentran en el orden en que éste los dejó. Existe a su vez una segunda Cópia, que contiene fragmentos

³ *Pensamientos del señor Pascal sobre la religión y sobre algunos otros temas*.

⁴ Villar, A. *Pascal, ciencia y creencia*, pág. 91

nuevos y modificaciones del texto anterior. Sobre estos manuscritos – originales y transcripciones- surgen los problemas sobre la edición póstuma de la obra pascaliana.

Existen tres criterios de edición diferentes:

1. Reproducir los fragmentos tal como se encontraron. Esta es la postura sostenida por la familia de Pascal.
2. Reconstruir la obra y presentarla tal como hubiera quedado si hubiera sido finalizada. Esta es la posición del Duque de Roannez, amigo de Pascal.
3. Agrupar los fragmentos según un orden lógico, sin tomar en cuenta el plan querido por Pascal. Esta era la opinión de Arnauld y Nicole.

Finalmente, el criterio seguido fue el propuesto por la tercera opción. Esta es la llamada edición de Port-Royal, ya que los directivos de la abadía impusieron un gran número de modificaciones y atenuaciones a la obra de Pascal, desapareciendo todas las audacias de pensamiento y estilo. El resultado fue una obra de piedad, perfectamente católica, que vio la luz en 1670.

Esta edición se mantuvo hasta 1776, año en que salió a la luz una edición debida a Condorcet, quien agrega a la edición de Port-Royal algunos pensamientos inéditos, pero suprime otros, deseoso de presentar al Pascal filósofo. Así, dividió la obra en dos partes: *Pensées philosophiques*, *Pensées religieuses*.⁵

A esta edición le sigue otra en el año 1779 realizada por Bossut. No hay en este plan ninguna novedad con respecto a las ediciones anteriores. Bossut se limita a retomar el texto de 1670 y agregarle los pensamientos inéditos publicados con posterioridad por Condorcet. Es sólo en 1842 cuando Victor Cousin proclama la necesidad de una nueva edición de los Pensamientos de Pascal. Habiendo leído los manuscritos y las copias, percibió cuántas ediciones eran infieles al original. Cousin propone entonces realizar una nueva edición de la obra pascaliana distinguiendo los fragmentos relativos a la Apología de aquellos que evidentemente no lo eran. Surge así en 1844 una nueva edición realizada por Faugère, quien

⁵ Pensamientos filosóficos, pensamientos religiosos.